

## Artículo de divulgación científica

“Ustedes tienen la obligación de hablar a la gente en un lenguaje comprensible”.

Daniel Goldin. Director de la NASA

La cita con la que se inicia esta sección muestra la preocupación de Daniel Goldin por los problemas que involucra divulgar la ciencia, en especial, si los encargados de divulgarla son investigadores científicos. Es por ello que siempre recomienda a sus investigadores e ingenieros que dediquen tiempo y esfuerzo para lograr un lenguaje claro, ya que es un requisito y una obligación comunicar sus conocimientos a la gente de una manera comprensible.

La divulgación de la ciencia es un proceso de comunicación en el que se acercan los resultados obtenidos por los investigadores en las diferentes áreas del conocimiento al público en general.



Los comienzos de la divulgación científica se remontan al siglo XVII, justo cuando se ubica el nacimiento de la ciencia moderna.

El esfuerzo más representativo por difundir la ciencia es el libro de Bernard Le Bouvier de Fontanelle (1657-1757), *Entretiens sur la pluralité des mondes* (Las conversaciones sobre la pluralidad de los mundos), publicado en 1686. En aquel entonces, Fontanelle tuvo la oportunidad de entrar en contacto con los principales sabios de su tiempo, los llamados “filósofos naturales”, debido a que fungió como Secretario de la Academia de Ciencias (Calvo, 2003). Esto le dio la oportunidad de absorber las ideas de grandes filósofos, como Montesquieu y Voltaire, y difundirlas para ponerlas al alcance de la mayoría.

En la actualidad, el objetivo no debe ser diferente: el público debe participar del mundo de la ciencia en una forma activa. A través de los tiempos, sólo unos cuantos se han preocupado por servir de puente entre los científicos y la sociedad en general. El conocimiento científico ha estado en poder de la minoría; sin embargo, es necesario que los avances científicos y tecnológicos que afectan la imagen que tenemos del Universo, nuestro entorno y de la propia vida del ser humano en este planeta, sean del dominio público.

Tú, como buen divulgador de la ciencia, debes ser capaz de comunicarte con un lector inteligente, sea cual sea su edad y grado de escolaridad. Piensa que podrías dar pláticas a niños de educación primaria sobre cómo evitar la gingivitis; a un grupo de mujeres infértiles, la relación que existe entre la reproducción asistida y la parálisis cerebral; o dirigirte a jóvenes de preparatoria para hablarles sobre las características de desórdenes alimenticios, como la anorexia y la bulimia. Un lenguaje demasiado técnico puede desalentar al público, porque no puede entender lo que dices. Por ello, es importante desarrollar la habilidad para comunicar a los demás, de una manera clara y sencilla, los hallazgos de la ciencia. Cabe aclarar que el objetivo de la divulgación es compartir el conocimiento, no impartirlo; la enseñanza se la dejamos a la educación formal (Calvo, 2003).

## ¿Cómo hablar de ciencia a los no especialistas?

Haz tu mensaje sencillo, pero no lo sobre simplifiques. Cuando se trata de hacer llegar conceptos científicos a alguien que no está familiarizado con el tema, lo mejor es dismantelar el concepto e ir directo a la esencia; sin matices ni detalles. Piensa, ¿cuál es el mensaje central que quiero comunicar? No se trata de sobre simplificar, lo que se sugiere es no complicar más lo complicado. ¿Puedes explicar el concepto con una simple analogía?

Di algo inesperado. Un experimento es realmente el trabajo de un grupo de detectives tratando de resolver un misterio. A la gente le gusta el misterio, así que leerá tu texto de principio a fin, para averiguar cómo se resolvió.

Sé concreto. Menciona el papel que desempeña la ciencia en nuestra vida cotidiana. Los movimientos de los electrones son algo muy abstracto, pero se convierten en algo real cuando se habla de la electricidad que hace funcionar nuestros iPods.

## El artículo de divulgación paso a paso

Cuando se hace investigación primaria, el investigador tiene la obligación de reportar los resultados en un artículo científico dirigido a especialistas. El divulgador debe “traducir” estos hallazgos y compartirlos con el público en general. Vamos a partir, entonces, de un artículo científico escrito por alguien más. En el futuro, ya que realices tus propias investigaciones, podrás escribir tanto el artículo científico como el de divulgación.

## Referencias

Barranco, P., Flores, M. F. y Leal, M. R. (2010). Expresión verbal en el ámbito profesional: cuaderno de trabajo (5ª ed). Monterrey, México: ITESM.

Calvo, M. (2003). Divulgación y periodismo científico: entre la claridad y la exactitud. Distrito Federal, México: UNAM.

Fog, L. (2002). De las fuentes al público. INCI, 27 (2), 84 - 87.

Olmedo Estrada, J. C. (2011). Educación y divulgación de la ciencia: tendiendo puentes hacia la alfabetización científica. Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias, 8 (2), 137-148.

Disponible en:

[http://sitios.ruv.itesm.mx/portales/crea//planear/como/articulo\\_divulgacion.htm](http://sitios.ruv.itesm.mx/portales/crea//planear/como/articulo_divulgacion.htm)